

MARC BLOCH: IN MEMORIAM

Carlos Antonio Aguirre Rojas

"Creo en el futuro, porque yo mismo participo de su construcción..." (1)

Hace cincuenta años, en junio de 1944, en los campos de una pequeña aldea llamada Saint-Didier-de-Formans en Francia, caía fusilado por obra de los nazis, el gran historiador Marc Bloch. Con este asesinato, perdía la vida uno de los historiadores franceses más importantes de la primera mitad del siglo XX.

Realizado después de tres meses de haber sido detenido y luego torturado por la Gestapo, este mismo asesinato cerraba de esta trágica forma, el itinerario de quien fuera al mismo tiempo uno de los *fundadores* de la afamada corriente historiográfica de los *Annales*, y uno de los medievalistas más importantes y conocidos del mundo en nuestra propia época.

Y al mismo tiempo que se terminaba de esta absurda manera con esa vida que había comenzado su existencia en julio de 1886, se concluía también así la experiencia profundamente vital y excepcional que el mismo Bloch había vivido durante sus últimos cinco años, y que lo había llevado a un proceso de transformación radical de sus anteriores posturas, tanto intelectualmente como éticas y personales.

Porque si la Segunda Guerra Mundial, como toda guerra, había roto desde sus mismo fundamentos el funcionamiento "normal" y cotidiano de las sociedades europeas, había también creado con ello un típico escenario de "situación-límite", en la cual, a la vez que quedan

1.- Jules MICHELET, cita transcrita por Marc Bloch en su Cuaderno "Mea."

al desnudo las formas más esenciales de los mecanismos de funcionamiento de esa "normalidad cotidiana", se abre un espacio para la reflexión crítica y para la más aguda percepción en torno de esos mismos elementos subyacentes de la vida social en general.

De este modo, y al igual que muchos de sus restantes protagonistas directos, Marc Bloch ha vivido, durante esos difíciles años de la Segunda Guerra Mundial que van de 1939 hasta 1944, un singular proceso de trastocamiento radical de toda su cotidianidad, transformación que al mismo tiempo que parecía colocarlo frente a un conjunto de visiones que *concentraban* o *resumían* lo esencial de su periplo vital e intelectual, lo forzaban también a realizar súbitos balances de todo el camino recorrido, desde los cuales dar alternativas y salidas a la vertiginosa sucesión de acontecimientos dentro de los cuales se hallaba inmerso.

Porque si observamos con cuidado las sucesivas experiencias de la vida de Marc Bloch entre 1939 y 1944, y las comparamos con los diferentes proyectos que él mismo ha culminado, retomado o emprendido en los diversos momentos de este mismo período, se irá dibujando frente a nosotros una compleja personalidad, la de un historiador e intelectual francés, de origen judío y de una posición económica desahogada, que habiendo consagrado lo mejor de su esfuerzo al área de estudios de la historia económico-social en el período europeo-medieval y a la empresa de renovación historiográfica contenida en los *Annales*, va a interrogarse de manera profunda, a raíz de esta segunda guerra, sobre la relación entre el intelectual y el ciudadano, sobre la naturaleza y el destino de la Francia derrotada, e incluso sobre la utilidad y la legitimidad del oficio de historiador en general, y en particular dentro de las circunstancias-límite de la catástrofe entonces vivida.

Reconstruyendo entonces brevemente estas experiencias y proyectos del último tramo de la biografía de Marc Bloch, podremos tal vez esbozar una suerte de espejo que nos haga posible observar esas diferentes y complejas aristas de su rica figura personal e intelectual.

En 1939 y 1940, aparecen respectivamente, los volúmenes I y II del libro titulado *La sociedad feudal*, obra que bien puede ser considerada como la más importante de todas aquellas que han salido de la pluma de Marc Bloch. Fruto de un proyecto de trabajo de quince años, cuyos orígenes se remontan a 1924,⁽²⁾ esta obra sobre la

².- Véase el libro *Ecrire la société féodale* (Cartas de Marc Bloch a Henri Berr, 1924-1943), París, 1992. En esta correspondencia de Bloch con Berr pueden verse también las líneas ulteriores de investigación que hubiera seguido Marc

sociedad feudal europea de los siglos IX a XIII, constituye una suerte de *resumen* del núcleo más importante del conjunto de las investigaciones histórico-económicas de nuestro autor.

Ya que si revisamos ese conjunto de la producción historiográfica global que ha sido concentrado por Marc Bloch, resultarán evidentes los ejes principales que *concentran* la mayor parte de esa misma obra culminada: de un lado, es clara la inclinación hacia los distintos temas de la historia económico-social, comprendida en un vasto concepto que abarca desde la historia monetaria y la historia de las técnicas y de los inventos, hasta los diversos renglones de la historia agraria, de las formas de los campos y de los paisajes rurales. Por otro lado, y a pesar de extenderse libremente hacia atrás hasta los tiempos del Bajo Imperio Romano, o hacia adelante hasta la época de las revoluciones agrícolas del siglo XVIII, es igualmente notoria la mayor erudición y dominio del período más característicamente medieval, que cubre desde los tiempos carolingios hasta las revoluciones comunales y urbanas de los siglos XII y XIII.

Y es precisamente este doble eje de coordenadas el que delimita esta obra que Bloch verá publicarse y difundirse, ya en plena Segunda Guerra Mundial. Así, los primeros meses del conflicto, en los cuales nuestro autor es movilizadado dentro del ejército francés, a partir de una petición expresa y voluntaria de su parte para ser enrolado (pues Bloch, que tenía 53 años en 1939 y era padre de seis hijos estaba por ello *exento* de participar en la guerra) es al mismo tiempo la época de aparición de esta obra que sintetiza los más importantes resultados de su actividad docente y de investigación de tres lustros.

Con lo cual no es sorprendente constatar que en dicho trabajo sobre *La sociedad feudal*, lo que Marc Bloch nos ha entregado es todo un *modelo de explicación del mundo y de la sociedad feudal europea*, durante los siglos de sus existencia medieval. Modelo general de interpretación del universo de la feudalidad europea, que junto al otro modelo desarrollado por Henri Pirenne, especialmente en su obra póstuma *Mahoma y Carlomagno*, continúan siendo una referencia hasta hoy *no superada* por los especialistas posteriores de esta misma época medieval, los cuales en vez de remontarse a esta perspectiva de aprehensión *global* se han concentrado más bien en el minucioso estudio de ciertos problemas, épocas, regiones o dimensiones mucho más particulares.

Manejando entonces de una manera magistral el método comparativo, y siempre desde una perspectiva de historia abierta,

"problemática" y global,³) Marc Bloch va a construir una tipología rica y detallada de las variantes diversas de ese nexo estructurador fundamental de las sociedades medievales que ha sido el vínculo feudal, a la vez que descifra las también múltiples curvas evolutivas de las heterogéneas figuras de la relación de servidumbre en que se soporta y apoya dicho vínculo feudal.

Y así, explorando igual la singularidad del caso español que la forma más clásica del camino francés o las vías de las variantes inglesa, alemana o italiana de despliegue y afirmación de los distintos "feudalismos" aclimatados en el espacio europeo, Bloch llega incluso a plantearse el problema aún no resuelto de la asombrosa semejanza entre el feudalismo de Europa y el feudalismo japonés, únicos dos espacios del planeta que, como señala acertadamente nuestro autor, han conocido dicho modelo feudal del desarrollo social.

De este modo, y dejando un poco de lado la línea de historia de las mentalidades que había abordado en su interesante y sugestiva obra publicada en 1924 titulada *Los reyes taumaturgos*, Bloch va a trabajar más bien en el campo de la historia económica y social, coadyuvando así a una *renovación radical* de esta última, que después de su intervención va a desarrollarse como una historia económica comparativa, que al mismo que es capaz de jugar con las similitudes y las diferencias de los fenómenos históricos comparados, se construye también desde los "cuestionarios" o "problemas" que orientan su aplicación, siendo finalmente capaz también de mantener una perspectiva totalizante y una actitud de recuperación y asimilación de las nuevas técnicas, conceptos y aportes de las otras ciencias sociales.

Nueva historia económica que encontramos plasmada tanto en el libro publicado en 1931, titulado *Les caractères originaux de l'histoire rurale française*, como en la ya referida obra *La sociedad feudal*, pero también en los demás libros y artículos que gravitan en torno de esta misma línea de investigación.⁴)

³.- Para una explicación más amplia de estos paradigmas, cfr. Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS, "Between Marx and Braudel: making history, knowing history", *Review*, 15 (1992).

⁴.- Mencionemos solo algunos de los más importantes de estos trabajos de Marc BLOCH: *Rois et serfs*, París, 1920; *La France sous les derniers Capétiens, 1223-1328*, París, 1958; *Esquisse d'une histoire monétaire de l'Europe*, París, 1954; *Seigneurie française et manoir anglais*, París, 1960. Igualmente pueden verse los artículos compilados bajo el título: *Mélanges historiques*, 2 vols., París, 1983.

Vinculándose de esta forma, con las obras de Henri Pirenne y de Alphons Dopsch, a las que no obstante señala sus límites y trata de superar, los trabajos historiográficos de Marc Bloch se encuentran dentro de esa línea de investigación que ha hecho posible una *revaloración radical* de los progresos y de la significación general del período feudal de la historia europea, que ha dejado de ser concebida, gracias al propio Bloch entre otros, como simple "Edad de las Tinieblas" o "Intermedia" entre la Antigüedad clásica y el Renacimiento, para ser ahora aquilatada en su justo sentido histórico-progresivo.

Así, al mismo tiempo que ve la luz este "resumen" de quince años de actividad de investigación, Marc Bloch se esfuerza casi angustiosamente por "ser útil" a su país en guerra, al descubrir de manera evidente a partir de las circunstancias que está viviendo, que el hecho de haber sido un "buen trabajador" en los talleres del oficio de historiador no ha impedido en cambio que fallara en cierta medida importante a sus profundas responsabilidades en tanto que ciudadano.

* * *

"Creo, profundamente, que no se hace triunfar al derecho si no se le afirma, y la verdad desnuda... nueve veces de cada diez es la mejor directriz"(5)

Después de haber participado en la primera etapa de la guerra, que ha culminado con la derrota y con el armisticio de Francia, Marc Bloch va a realizar un agudo balance de las diferentes causas de esa "extraña derrota." Así, tratando de analizar desde una perspectiva histórica amplia, los motivos y el significado de esa Francia vencida, nuestro autor va a interrogarse también acerca de su propia trayectoria y labor como intelectual, desembocando por esta vía en las cuestiones de la responsabilidad de su generación y de su estrato social particular, respecto del trágico desenlace estudiado.

Pues a través de la elaboración de este testimonio, desafortunadamente poco conocido hasta tiempos muy recientes,(6) titulado *L'étrange défaite*, Bloch va a reflexionar en diferentes planos

5.- Marc BLOCH, carta a Lucien Febvre, dic. 1938.

6.- El libro fue publicado en 1946 por el Movimiento "Franc-Tireur" y reeditado en 1957 en la editorial Armand Colin. Pero ambas ediciones no circularon demasiado. Solo en 1990 la Editorial Gallimard lo ha reeditado en una colección de bolsillo permitiendo así su más amplia difusión.

acerca de las responsabilidades que en ese resultado de la primera fase de la segunda guerra han tenido el Estado Mayor francés, las clases dirigentes, los partidos políticos, los sindicatos, las universidades y finalmente los propios ciudadanos franceses.

Con lo cual nuestro especialista de la vida rural francesa y del medioevo europeo nos entrega una excelente radiografía del conjunto de la sociedad francesa en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, radiografía que no se detiene ni frente a los vicios y retardos más evidentes de la burocracia, del ejército, del sistema escolar o del sistema político franceses, ni frente al "peso muerto" y las limitaciones que representan ciertas tradiciones que se albergan y refugian en esas "pequeñas aldeas" de una cierta Francia campesina profunda.

Y del mismo modo que desmonta críticamente todos estos mecanismos de funcionamiento de la Francia de entre las dos guerras mundiales, Bloch asume autocriticamente también la falla de su propia generación, a la que define como una generación que después de haber participado y tomado partido en torno al "affaire Dreyfus" y de haber regresado de la Primera Guerra Mundial "bastante fatigada", se ha limitado a concentrarse en tratar de hacer bien sus distintas "tareas cotidianas", olvidando sin embargo sus responsabilidades *públicas* y *ciudadanas*. Con lo cual, y en ese "dejar hacer" a los gobiernos y a las clases dominantes, ha terminado por provocar en parte la fatal derrota de 1939-1940.

Viviendo entonces un profundo proceso de reflexión autocrítica de toda su trayectoria personal e individual, Marc Bloch llega hasta el fondo de ese autocuestionamiento: ¿"para que sirve la historia"? cuando los hombres, los pueblos y las civilizaciones son capaces de autoinmolarse en masa dentro de una guerra como la entonces vivida. Y ¿qué sentido tiene ser un buen historiador, o un buen trabajador en cualquier oficio posible, si no se asumen igualmente las propias responsabilidades públicas? Como va a señalar Bloch, los intelectuales como él tenían por lo menos "una lengua, una pluma, un cerebro" que bien pudieron haber utilizado para difundir y desarrollar una conciencia crítica colectiva más amplia, que como factor *actuante* real pudo haber modificado el curso de la historia vivida por Francia en este siglo. Pudieron haberlo hecho, pero no lo hicieron, tal y como les reprocha nuestro autor.

Estas preguntas, y sobre todo las respuestas que Bloch les había dado en julio-septiembre de 1940, cuando su testimonio sobre *La extraña derrota*, van a radicalizarse cada vez más conforme Bloch empiece a sufrir las consecuencias de su origen y de su condición judías y en la medida en que al ritmo de los acontecimientos vaya madurando también esa línea de reflexión crítica y autocrítica antes mencionada.

Marc Bloch, que pertenece sin duda a esa familia europea de grandes intelectuales de origen judío que ha sido fundamental dentro de la cultura europea en general, y que cuenta entre sus miembros recientes a personajes como Karl Marx, Walter Benjamin o Sigmund Freud, declaraba enfáticamente que él no reivindicaba nunca su origen, "salvo en un caso: frente a un antisemita." Salvo en esta circunstancia, nuestro autor se autoconsideraba como totalmente francés.

Y sin embargo, es esta condición judía la que, muy probablemente, le ha impedido entrar al *Collège de France*, o llegar al puesto de la Dirección de la *Ecole Normale Supérieure*, provocando además, ciertamente, el intento de su remoción de la cátedra de historia económica que ocupaba en la Sorbona desde 1936, el registro de su departamento de París por la policía nazi, y con ello la confiscación de una parte muy considerable de su biblioteca personal y de sus manuscritos y documentos,(7) su repliegue hacia la zona no ocupada por los alemanes, y finalmente su abandono de la cátedra desarrollada en la Universidad de Montpellier.(8)

Condición de intelectual de origen judío, que si en alguna medida explica la riqueza y el cosmopolitismo de su personalidad intelectual, va a estar también en el origen del radical desacuerdo frente a la posición de Lucien Febvre en torno a la continuación o no de la publicación de la revista *Annales d'Histoire Economique et Sociales*, fundada conjuntamente por Bloch y Febvre en el año de 1929.

Porque en mayo de 1941, y como resultado retardado de la legislación alemana que prohibía a los judíos ejercer el oficio de director o hasta de simple redactor de publicaciones periódicas, se plantea un claro dilema para los *Annales*: o suspender su publicación (como hizo por ejemplo la *Revue de Synthèse*, dirigida por Henri Berr),

7.- La suerte de estos documentos de Marc Bloch es digna de un cuento. Confiscados por la policía alemana fueron a parar a los archivos de la misma en Berlín. Cuando los soviéticos entraron en Berlín, se apoderaron de esos archivos que fueron a parar a los archivos secretos de la KGB, en 1946. Es sólo desde 1991, cuando se hizo público el contenido de esos archivos, que se "reencuentran" dichos documentos y dossiers de Marc Bloch (se trata de 113 expedientes, que abarcan alrededor de 10.000 páginas). La Asociación Marc Bloch, refundada en 1992 en París, deberá ocuparse próximamente de la reclasificación de estos dossiers y de su apertura para los investigadores interesados.

8.- Para una descripción más detallada de estas experiencias, véase la biografía de Carole FINK, *Marc Bloch: a life in history*, Cambridge, 1989. Véase también su artículo "Marc Bloch: l'historien et la résistance", en el libro colectivo *Marc Bloch aujourd'hui*, París, 1990.

o suprimir el nombre de Marc Bloch de la cubierta de la revista, y continuar su publicación sólo bajo la dirección de Lucien Febvre. Mientras Febvre, razonando en términos de la "Francia ocupada", creía que el mejor modo de resistir era *continuando* bajo cualquier circunstancia dicha publicación, en cambio Marc Bloch, que razonaba en términos de la "Francia no ocupada", era partidario de la primera alternativa, al considerar que la supresión de su nombre "sería una abdicación", "una capitulación." Afirmando frente a Febvre que "si nuestra obra ha tenido algún sentido, éste ha sido el de su independencia, su rechazo a aceptar la presión de... las 'circunstancias inmediatas'",⁽⁹⁾ Bloch expresaba una vez más su espíritu de rebeldía y de inconformidad frente a las consecuencias y a las formas de respuesta de los propios franceses ante la derrota que hemos mencionado atrás.

Finalmente, será el punto de vista de Febvre el que prevalecerá, y los *Annales* seguirán publicándose, cambiando luego de nombre y de periodicidad, y manteniéndose durante estos años de la guerra en un nivel casi de simple supervivencia simbólica.

Lo que en realidad está detrás de esta disputa entre Marc Bloch y Lucien Febvre de la primavera de 1941, más allá de las circunstancias inmediatas y de la división mencionada por el mismo Febvre en las "dos Francias", es posiblemente las *dos rutas o itinerarios diferentes* seguidos a lo largo de todas sus vidas por los dos fundadores de *Annales*, diferencia que para el caso de Bloch se ha agudizado, como intentamos mostrar aquí, a partir de la experiencia límite de la Segunda Guerra Mundial.⁽¹⁰⁾

Como consecuencia de esta disputa en torno al destino de los *Annales*, revista que ha sido la empresa *colectiva* más importante dentro del itinerario intelectual blochiano, y al verse privado del apoyo importante que representaba esa biblioteca personal que se había visto obligado a dejar en su apartamento parisino, Bloch va a concentrarse

⁹.- Véase sobre la disputa el propio texto de Lucien FEBVRE, "Marc Bloch. Témoignages sur la période 1939-1940", en *Annales d'histoire sociale*. 1945, París, 1945, y los artículos de Massimo MASTROGREGORI, "Le manuscrit interrompu: Métier d'historien de Marc Bloch", *Annales E.S.C.*, en.-feb. 1989, y "La sorte delle 'Annales' nel 1941", *Rivista di Storia della Storiografia moderna*, 11 (1990). Para otra interpretación de esta disputa, cf. Josep FONTANA, *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, 1982, o Alain GUERREAU, *El feudalismo. Un horizonte teórico*, Barcelona, 1985.

¹⁰.- Para una explicación más amplia de este punto cfr. Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS, "Dalle Annali rivoluzionarie alle Annali marxisti", *Rivista di Storia della Storiografia Moderna*, 14 (1993).

en su último proyecto intelectual importante, la redacción de su obra inconclusa *Apologie pour l'histoire, ou métier d'historien*, cuyo argumento subyacente principal es justamente la pregunta en trono a la *utilidad* esencial de la propia reflexión histórica, en torno a la legitimidad misma del ejercicio del oficio de historiador.

* * *

"Es necesario atreverse: esa es una de las lecciones que hemos aprendido de usted"

Desde la primavera de 1941 y hasta los primeros meses de 1943, y en medio de las vicisitudes de cambios de domicilio, universidad y de estrategias respecto al destino suyo y de su familia, Marc Bloch trabaja en su proyecto al destino suyo y de su familia, de escribir una *Apología por la historia* o estudio sobre el *Oficio de historiador*.

En este proyecto, Bloch retoma una línea de preocupación *constante* en trono a los problemas del método histórico, línea que comienza con la redacción de un Cuaderno de Notas compuesto en 1906, cuando tenía apenas 19 años y era alumno de la Escuela Normal Superior, y que él mismo va a titular *Metodología histórica* (11), y que se prolonga hasta esta obra de la *Apologie pour l'histoire*, pasando entre otros por su lección impartida el 13 de julio de 1914 sobre "Crítica Histórica y Crítica del Testimonio", por su "Introducción" al libro de los *Caracteres originales de la historia rural francesa*, por su fallido proyecto de editar en Gallimard una selección de sus "escritos de método", y por el nada desdeñable conjunto de reseñas críticas publicadas en los *Annales* y en la *Revue Historique*, y en donde encontramos igualmente constantes observaciones o polémicas de claro orden metodológico.

Con lo cual no es de extrañarnos la enorme dimensión del objetivo que el propio Bloch se había impuesto para que este trabajo: se trataba de realizar una síntesis de las principales lecciones o conclusiones que, *en el plano del método*, podían extraerse del conjunto global de toda la obra de historiador, e incluso también de toda la actividad desplegada al interior de la historiografía francesa, tanto a

¹¹.- El texto de los comentarios contenidos en este Cuaderno de Notas, así como el artículo también de Bloch, "Reflexions pour le lecteur curieux de méthode", han sido traducidos en español y publicados en la revista *Eslabones* (Valencia), 16 (1993).

través de sus *Annales d'Histoire Economique et Sociale*, como de su incasable trabajo docente, de sus conferencias impartidas dentro y fuera de Francia, y de sus continuos debates y combates en pro de una historia radicalmente nueva y diferente.

Y todavía más, ya que en nuestra opinión, y más allá de las prudentes reservas del propio Bloch frente a sus maestros Langlois y Seignobos, lo que el *Métier d'historien* pretendía en cierta forma era condensar el progreso que los estudios históricos habían realizado durante y con la propia generación de Marc Bloch, elaborando así el correspondiente *Manual de metodología histórica* que habría sintetizado (y que de hecho sintetiza, aunque sea parcialmente) a la vez esa "revolución en la teoría de la historia" que esta contenida en los aportes metodológicos principales de los "primeros" *Annales*,⁽¹²⁾ la visión de la historia de esa generación "de ruptura" a la que Bloch pertenecía, y el resultado decantado en términos metodológicos de toda su experiencia y actividad como científico social y como historiador.

Aunque la *Apologie pour l'histoire, ou métier d'historien* no llegó a ser concluida por Marc Bloch,⁽¹³⁾ si logró avanzar lo suficiente como para que hoy contemos con la respuesta blochiana a varias de las preguntas que toda concepción histórica contemporánea posible está obligada a plantearse: ¿cuál es el objeto de la ciencia histórica? ¿cuáles son los "principios del método" de la historia? ¿y cómo debe ver el historiador a esa materia universal, y objeto de tantas disertaciones y miradas, que es el "tiempo"? ¿cuál es el papel del historiador frente a su objeto? y todo ello, para responder en parte a la pregunta inicial aparentemente inocente pero cargada de sentido en las circunstancias en que es retomada, ¿para qué sirve la historia? ¿cuál es su legitimidad, su sentido, su función y su estatuto, desde, por y para

¹².- Sobre la importancia más general de estos paradigmas de los primeros *Annales*, cfr. Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS, "Annali i Marksism. Diesit Tesisov a metodologuicheskij paradigmaj", en el libro *Spori a glavnom*, Moscú, 1993, y "Convergencias y divergencias entre los *Annales* de 1929 a 1968 y el Marxismo. Ensayo de balance global", *Historia Social*, 16 (1993).

¹³.- A partir de esto, es posible medir entonces la importancia de conocer los sucesivos borradores de elaboración de la obra que fue publicada en 1949 por Lucien Febvre, y que es la única que hasta hace poco era conocida. Pero en noviembre de 1993 se ha publicado en París una nueva edición de la *Apologie pour l'Histoire* que contiene precisamente el texto de la primera redacción de la obra, el texto de la redacción definitiva de Bloch (es decir, sin las adiciones de Febvre), el plan *in extenso* del primer proyecto elaborado por el autor de todos los contenidos previstos, etc. Esta edición será publicada en español, este mismo año, por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.

los propios hombres, que le consagran sus vidas, que la estudian, que la observan y que sobretodo la interrogan en busca de claves para descifrar su propio porvenir? A todas estas preguntas responde Marc Bloch en su texto inconcluso de *Apología por la historia*. No ha podido en cambio responder a otras tantas, tan importantes como estas, y relativas a la explicación histórica, a las causas y los elementos determinantes de los procesos históricos y al gran problema de la previsión en historia.

Sin embargo, cuando nuestro autor se encuentra confrontado a estos problemas de la ciencia de la historia, la historia real se precipita sobre él, y los alemanes invaden la Francia hasta entonces no ocupada. Entonces Bloch toma la decisión de abandonar absolutamente su actividad de investigación y comprometerse a tiempo completo en el movimiento de la resistencia francesa antinazi. Así vivirá durante la mayor parte de 1943 y hasta marzo de 1944, consagrado a este trabajo militante dentro de los Movimientos Unidos de la Resistencia, en donde llegará a ocupar puestos directivos de una cierta responsabilidad. El 8 de marzo de 1944, desafortunadamente, es detenido y luego torturado por la Gestapo, para terminar siendo cobardemente fusilado el 16 de junio de ese mismo año.

A Marc Bloch le gustaba definir a la historia como la ciencia del cambio. Cincuenta años después de su muerte, y frente a la época de profundos cambios que ahora nos toca vivir, creemos que el ejemplo y la figura de Marc Bloch, así como su obra metodológica e historiográfica, siguen todavía proyectando una profunda lección que vale la pena recuperar.

Carlos Antonio Aguirre Rojas

*Instituto de Investigaciones Sociales de la
Universidad Autónoma de México*

Resumen: *El autor realiza un recorrido de la trayectoria historiográfica del historiador francés Marc Bloch, valorando la incidencia de sus vivencias personales en la configuración de su particular método de análisis histórico, articulando la concepción sobre la función social del historiador.*

Summary: *Aguirre Rojas designs the historiographical trajectory of Marc Bloch, valuting the incidence of his personal experiences in the configuration of his peculiar method of historic analysis and fixing his conception of the social function of the historian.*